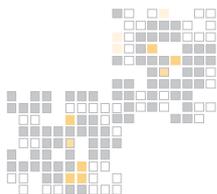


DIÁLOGO ENTRE ENTRAÑABLES COMUNICADORES: JUAN DÍAZ BORDENAVE Y LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN

DIALOGUE BETWEEN TWO STRONG AND DEAR COMMUNICATORS:
JUAN DÍAZ BORDENAVE AND LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN

*DIÁLOGO ENTRE DOIS COMUNICADORES MUITO PRÓXIMOS: JUAN DÍAZ
BORDENAVE Y LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN*

144



José Luis Aguirre Alvis

■ Boliviano. Comunicador social. Master en Ciencias en Comunicación y Desarrollo (Iowa State University). Director del SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo) de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", La Paz. Docente e investigador de la comunicación. Presidente Regional para América Latina de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC).

■ E-mail: aguirrealvisjl@gmail.com

RESUMEN

En Latinoamérica destacan con sus aportes por una comunicación horizontal, participativa y democratizadora los comunicadores Juan Díaz Bordenave, del Paraguay, y Luis Ramiro Beltrán Salmón, de Bolivia. Su proximidad teórica, su similar apasionamiento por el sentido básico de una comunicación humana como forma de construcción de sentidos en corresponsabilidad igualitaria de los actores intervinientes más su compromiso transformador de la realidad desde formas de planificación, investigación y responsabilidad ética ante los otros. La relación entre ambos comunicadores es expuesta aquí desde su espacio de amistad, de encuentro en los espacios de formación académica, recuperando sintéticamente parte de los aportes centrales de cada uno de estos pensadores. Se pone además en evidencia el papel pionero de Juan Díaz Bordenave en el establecimiento de una comunicación que se construye desde la relación democrática –comunicación participativa, horizontal y dialógica– entre los actores, elemento que se respalda con el hallazgo histórico de una publicación suya del año 1962 y que antecede a todos los demás teóricos del campo de la Comunicación de Latinoamérica recuperándose así su papel de constructor fundamental en la comprensión de la comunicación desde este continente.

PALABRAS CLAVES: COMUNICACIÓN HORIZONTAL Y COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA; ESCUELA CRÍTICA DE LA COMUNICACIÓN DE AMÉRICA LATINA; JUAN DÍAZ BORDENAVE; LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN.

ABSTRACT

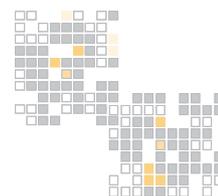
In Latin America, the communicators Juan Díaz Bordenave, from Paraguay, and Luis Ramiro Beltrán Salmón, from Bolivia are well-known for their contributions towards horizontal, participative and democratic communication. The theoretical proximity, their passion for human communication committed with changing the reality, including planning forms, research and technical responsibility towards the others, lead them to be especially prominent. The connection between those two communicators is presented in this article based on their friendship, their meeting at academic education environments, briefly presenting part of their core contributions. The pioneer role of Juan Díaz Bordenave in establishing communication built on democratic relation and on the participative, horizontal and dialogical communication among the concerned players becomes evident, and also his pioneering in the field of Communication in Latin America.

KEYWORDS: HORIZONTAL AND PARTICIPATIVE COMMUNICATION; CRITICAL COMMUNICATION SCHOOL IN LATIN AMERICA; JUAN DÍAZ BORDENAVE; LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN.

RESUMO

Na América Latina, destacam-se com suas contribuições por uma comunicação horizontal, participativa e democrática os comunicadores Juan Díaz Bordenave, do Paraguai, e Luis Ramiro Beltrán Salmón, da Bolívia. A proximidade teórica, suas paixões por uma comunicação humana comprometida com a transformação da realidade, desde formas de planificação, pesquisa e responsabilidade ética perante os outros, lhes outorgam um destaque especial. A relação entre estes dois comunicadores é apresentada neste artigo a partir da amizade entre eles, de seu encontro em espaços de formação acadêmica, mostrando sinteticamente parte dos seus aportes centrais. Faz-se evidente o papel pioneiro de Juan Díaz Bordenave no estabelecimento de uma comunicação que se constrói a partir da relação democrática e da comunicação participativa, horizontal e dialógica entre os atores envolvidos, e de seu pioneirismo no campo da Comunicação da América Latina.

PALAVRAS-CHAVE: COMUNICAÇÃO HORIZONTAL E PARTICIPATIVA; ESCOLA CRÍTICA DA COMUNICAÇÃO NA AMÉRICA LATINA; JUAN DÍAZ BORDENAVE; LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN.



1. EL DIÁLOGO ENTRE AMIGOS NUNCA CONCLUYE

Juan Enrique Díaz Bordenave nació el 5 de febrero de 1926 en Encarnación, Paraguay y falleció el 22 de noviembre de 2012 en Río de Janeiro, Brasil. Luis Ramiro Beltrán Salmón nació en Oruro, Bolivia, el 11 de febrero de 1930 y falleció en La Paz el 10 de julio de 2015. Al primero Luis Ramiro Beltrán le había apodado con un nombre de cariño, y de acuerdo a la lengua guaraní de su país de origen, y lo llamaba “Pilaí”, el flaquito, y, por otro lado, aunque por herencia familiar Luis Ramiro Beltrán llevaba el apodo del “Moro” siendo el origen para esto el que se hubiera hecho bautizar muy tarde y también porque su padre, Luis Humberto Beltrán, llamaba a su madre, Betshabé Salmón Fariñas, su “Princesa Mora”. Ambos se llamaban de sus apodos y fueron contemporáneos, pero la vida los acercó marcándolos casi inseparablemente debido a hechos sensiblemente profundos y a los que cada quien tejió su camino de encuentro.

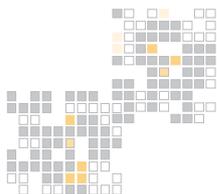
Con todo el mayor respeto y cariño demos en espíritu la bienvenida y con un abrazo construido de palabras a los profesores Juan Díaz Bordenave, el insigne luchador paraguayo por la comunicación democrática en nuestro continente, y a Luis Ramiro Beltrán Salmón, comunicador boliviano y referente de las teorías de la comunicación horizontal y dialógica, alguien que se consideraba como su hermano

1. DOS COMUNICADORES CASI HERMANOS

Si Juan Díaz Bordenave y Luis Ramiro Beltrán pudieron ser casi hermanos, sería por factores de intimidad como el de haber encontrado en su tiempo, y a su manera, huellas que los vincularon a la Guerra del Chaco, guerra que enfrentó a Bolivia y al Paraguay entre 1932 a mediados de 1935. Beltrán, en ése triste periodo quedó huérfano de padre a la edad de tres años. Su padre, Don

Luis Humberto Beltrán, periodista, resultó subteniente, y con su fallecimiento nació la leyenda de “El Subteniente y la Promesa”, ya que como señala Luis Ramiro Beltrán (2010), cuando su padre se despidió para irse al campo de batalla, él pidió a su esposa que si moría recuperara, lo trajera y lo enterrara junto a su madre. Ella, Dña. Betshabé Salmón de Beltrán prometió hacerlo. Y fue así que muerto el Subteniente, en el Fortín Florida el 16 de diciembre de 1933 recién en 1940, según refiere el mismo Luis Ramiro Beltrán, en medio de su pobreza y un sin número de dificultades su madre pudo realizar la hazaña de recuperar los restos de su esposo. Se sabe que ella incluso recurrió a la ayuda del entonces presidente boliviano, Enrique Peñaranda, quien le había negado su apoyo señalando que nunca se encontraría el cuerpo (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p.104). Ahí por razones entre fortuitas así como providenciales, pues recién en enero de 1934 Betshabé Salmón de Beltrán sabría de la muerte de su esposo, y más adelante gracias a las pistas que le entregara un soldado ayudante de su esposo, Lucas Soto, pudo tener las pistas del lugar donde fue enterrado en suelo paraguayo. La viuda entonces se puso en contacto con el capellán paraguayo, Tomás Valdés Verdún, Obispo de Asunción, quien diera la extremaunción a Luis Humberto Beltrán, para confirmar lugares y posibilidad de acceso al sitio del entierro. Fue así, que la histórica peripecia familiar tuvo inicio hasta que la madre de Beltrán y acompañada del soldado Soto pudieron dar con los restos de su esposo y retornarlos a Bolivia cumpliendo así su promesa, la que esperó siete años para hacerse efectiva.

En Asunción, llegados los restos esperados, el Subteniente Beltrán fue velado en la capilla del Arzobispo, y se le ofreció una misa responsorial bajo escolta militar de honor hecho que marcó la eterna gratitud de Luis Ramiro Beltrán con el Paraguay por la bondadosa y servicial colaboración que se brindó a su madre en este episodio.



Beltrán señala que su inicio como redactor de prensa a sus doce años lo dedicó a su padre e indica que haría que su trabajo y cuidado de su madre no dejarían que su sacrificio fuera estéril. En otros textos Luis Ramiro Beltrán, al referirse a su padre, dice: “Aunque puede resultar paradójico porque soy huérfano de guerra al perder a mi padre en la Guerra del Chaco, confieso que quiero mucho a Paraguay a tal punto que formo parte (en Bolivia) de una asociación de amistad boliviano-paraguaya. Esto porque la gente allá trató a mi madre con mucho amor y nobleza, y la ayudaron en todo”, hasta dar con los restos de su padre (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p. 104). Por otro lado, Beltrán guardó especial gratitud a Monseñor Sinforiano Bogadín, Arzobispo de Asunción, por la desprendida ayuda que entonces brindó para la repatriación a Bolivia de los restos de su padre.

Bordenave, en una intervención dedicada a estudiar el pensamiento de Beltrán, realizada en 1998 en Sao Bernardo do Campo, Brasil, cuenta este mismo pasaje: “Un momento que no se puede explicar de nuestra amistad se dio en 1988, cuando Beltrán visitó el Paraguay, mi país de origen, por primera vez. Yo sabía que uno de sus sueños era conocer el Chaco, donde su padre, el periodista Luis Humberto Beltrán, fue muerto en aquella guerra trabada entre nuestros países de 1932 a 1935. Entonces viajé a Asunción y mi hermano José, consiguió un Toyota Land Cruiser con el cual recorrimos (...) una buena parte del Chaco” (Marques de Melo, 1998, p. 113).

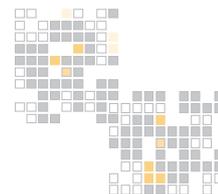
Los lazos de respeto, aprecio mutuo por cierto nacidos de modo fortuito en el período de sus visitas y estudios universitarios a los Estados Unidos, donde ambos coincidieron, más razones que se refieren aquí, crearon las condiciones para que entre Bordenave y Beltrán se construyera una relación que de hecho será eterna. Bordenave respecto a su amigo, en una exposición señaló como sus cualidades personales cinco particularidades: ser

verdadero amigo de sus amigos; su admirable modestia; su capacidad de brindarse con un espíritu de colaboración; su alegría interior y su sentido del humor; más su equilibrio propio de una sabiduría indígena que le daba dignidad y sentido de oportunidad (Marques de Melo, 1998, p.115)

2. EL ESTUDIO LOS ACERCA Y ALIMENTA SU AMISTAD

Cuenta Luis Ramiro Beltrán que conoció a su colega paraguayo, Juan Díaz Bordenave, en oportunidad de un curso realizado en Vermont, Burlington, USA, allá por 1954. Sería entonces que un grupo latinoamericano de 22 trabajadores de información agrícola estaba realizando una visita académica de tres meses a centros y universidades con énfasis en desarrollo agropecuario en centros de los Estados Unidos. La invitación fue del Departamento de Agricultura, y reunió a jóvenes vinculados a los temas y proyectos de extensión y desarrollo agrícola, muy en énfasis en la época, y que hoy sería la antesala del campo que se denominó como el de la Comunicación para el Desarrollo. Dice Beltrán, “...allá me encontré con un grupo de comunicadores agrícolas brasileños al que se había adjuntado, por valerse de traducción al inglés de receptores móviles, un colega paraguayo, Juan Díaz Bordenave. Hice sin demora una estrecha relación con este talentoso y simpático colega que resultaría muy atraído por la intérprete, María Candida Carvalho Rocha, una joven de Sao Paulo. Sugerí a Juan sumarse a mi grupo para ir a Vermont y a Michigan. Así lo haría y, al paso del tiempo, él y yo llegaríamos a trabajar juntos por muchos años en varios países de Latinoamérica y a luchar por ideales que compartíamos. Él se convertiría en el más distinguido e influyente especialista de la región en comunicación educativa para el desarrollo rural. Y (claro) se casó con María. (Mis primeros 25 años, 2010, p.174. Marques de Melo, 1998, p. 113).

Según refiere Juan Díaz Bordenave años después



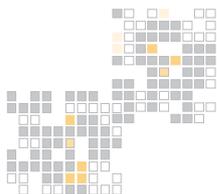
le tocó visitar a Luis Ramiro Beltrán en la Universidad del Estado de Michigan donde comprobó que su amigo era muy respetado entre sus profesores y compañeros. Señala que el profesor David Berlo, el docente más respetado, le tenía bastante admiración, y en una oportunidad en la reunión de la Asociación Internacional de Comunicación realizada en Acapulco, en los años 70, Berlo se refirió a Beltrán diciendo que éste junto a Wilbur Schramm y Paulo Freire habían provocado un profundo cambio en su manera de pensar la comunicación (Marques de Melo, 1998, p.113)

Cada uno aportaba sus matices a esta relación y vínculo comunicacional, Juan Díaz Bordenave, tuvo formación antes de la comunicación en agronomía, pues estudió en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Argentina, mientras que Luis Ramiro Beltrán desde los doce años se desempeñó en la práctica del periodismo escrito habiéndose desempeñado en el periódico La Patria de su ciudad natal, Oruro. En la Universidad de Michigan, Beltrán tuvo un desempeño destacado sobre este trayecto él indica que: "... a lo largo de cinco años de estudio en la Universidad del Estado de Michigan (Michigan State University) tuve el privilegio de ser ayudante de cátedra de los doctores Everett Rogers y David Berlo, éste último director de la Facultad de Comunicación. Además, el primero fue mi maestro guía para la tesis de Máster que defendí en 1968 y el segundo lo fue para la del Doctorado (...)" (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p. 100).

En una entrevista señala Beltrán: "Con Everett Rogers, el gran experto en difusión de innovaciones, entablé una amistad maravillosa. Muchos años después, en varios de sus libros él reconoció que su pensamiento cambió radicalmente gracias a Beltrán (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p.100).

En 1954, Beltrán y Bordenave estudiaron juntos en el Servicio de Extensión de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Vermont, Bur-

lington cursando materias referidas al uso de ayudas didácticas gráficas y formas de redacción de textos propias de la época. De ahí siguieron otra serie de talleres en universidades norteamericanas especializadas en los temas de la extensión agrícola. Juan Díaz Bordenave siguió su formación de maestría en Periodismo Agrícola obtenida en 1955 en la Universidad de Wisconsin. El destino académico de los amigos y colegas se estableció en la Universidad del Estado de Michigan, East Lansing, allí cada cual siguió su formación hasta el postgrado. La Universidad del Estado de Michigan fue el seno académico donde ambos siguieron el mismo programa doctoral que lo alcanzaron a distintos tiempos hasta conseguir el Grado de Phd. en Filosofía de la Comunicación. Para el caso, Juan Díaz Bordenave se tituló como Doctor el 18 de marzo de 1967 y Luis Ramiro Beltrán el 8 de junio de 1968. Ambos comunicadores confluyeron en las mismas ideas respecto al proceso mismo, así como en las dinámicas de la comunicación orientadas a fines de desarrollo social. Cada uno y a su manera al provenir de escenarios de un continente marcado por las desigualdades sociales y desequilibrios en las oportunidades de poder, y así de expresión de las personas, aportaron esta su perspectiva para la comprensión, y hasta severa crítica, de los modelos de comunicación marcadamente unilineales e informativistas, y así las fórmulas de uso de los medios para objetivos de desarrollo que estudiaron fueron respondidas con la mirada humana y contextual de la que adolecían las propuestas de la academia. El gen del compromiso con la realidad social desde cada uno de sus puntos de origen fue significativo en cuanto sirvió para hablar en el seno mismo de la teorización de lo comunicativo a nombre de todo un continente, y justamente mostrar que en estas regiones la voluntad de comunicación y así de la mentada adopción de innovaciones no resultaba de la falta de voluntad hacia el cambio o hasta carencia de espíritu inno-



vador de los campesinos, sean estos en Paraguay, Bolivia, Perú, Brasil, y otros lugares, sino que si el modelo desarrollista de promoción de un cambio inducido por agencias de desarrollo, medios tecnológicos, más la presión de gobiernos, no se alcanzaba porque en medio estaba el factor de la desigualdad social, la mala distribución del poder en las estructuras políticas de las sociedades, y sobre todo hacía presencia la marcada pobreza de origen socio estructural e histórica en la que vivían grandes sectores de sus habitantes.

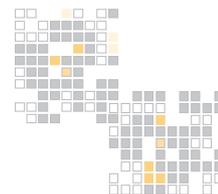
En un primer momento, y siendo que Bordenave como Beltrán tuvieron la oportunidad de surgir de un proceso de búsqueda de agentes de cambio provenientes de regiones de subdesarrollo siendo reclutados en América Latina, ellos se enmarcaron también en el discurso del uso de los recursos tecnológicos para facilitar las experiencias de transferencia tecnológica y de extensión informativa hacia poblaciones consideradas como integrantes de la subcultura campesina, como denominaría, Everett Rogers junto a Lynn Svenning, en su texto “La Modernización entre los Campesinos” de 1969. Pero, ya en la vida académica mostraron sus propias ideas, para lo cual en el caso de Beltrán contó con el impulso de su maestro Dr. Everett Rogers para que pudiera criticar, inclusive y especialmente, su propia teoría de difusión de innovaciones. Señala Beltrán al respecto de Rogers: “Y no sólo que propició la publicación internacional de mis críticas (...) sino que admitió públicamente, con singular hidalguía, que ellas habían influido en el cambio de su percepción sobre la comunicación y sobre el desarrollo” (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p.109)

Pero, ¿cuáles fueron los ejes de ésa crítica y que impulsó el debate del Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación?

Beltrán contribuyó de modo significativo en por lo menos seis dimensiones: “1) la denuncia del estado de incomunicación que padecía el

pueblo en contraste con la mayoría gobernante; 2) la denuncia de la dominación interna y dependencia externa en materia de comunicación; 3) la proposición del cambio por medio de Políticas Nacionales de Comunicación; 4) la conceptualización del Nuevo orden Internacional de la Información; 5) la inventariación crítica de la investigación de la comunicación en la región como una práctica “con anteojeras” (ceguera en el uso mecánico de premisas, objetos y métodos foráneos), y; 6) la propuesta de bases para un modelo de comunicación horizontal en un sentido democrático” (Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán, 2007, p. 110-11).

Beltrán marcó ya este tipo de preocupaciones desde sus trabajos de tesis de postgrado. Así, la tesis de Maestría de 1968 titulada: “Comunicación y Modernización. Significación, Papeles y Estrategias”, establece de modo retador que: “... es necesario comprender cuáles factores predominantes en las sociedades que experimentan la modernización afectan las funciones y el impacto de la comunicación para el desarrollo” (Beltrán, 1968: 102). Y para esto recomienda que “...es indispensable aumentar y ampliar la investigación dirigida específicamente hacia los problemas de comunicación en la modernización. Es necesario estudiar situaciones concretas en países en desarrollo específicos con el objeto de hallar, de manera clara y precisa, en qué forma puede la comunicación servir óptimamente al desarrollo” (Beltrán. 1968, p. 104). Por otro lado, su tesis doctoral que lleva una pregunta como título: “Comunicación en Latinoamérica: ¿persuasión para el statu quo o para el desarrollo nacional?” plantea que el alcance de una comunicación con sentido de desarrollo y cuando se constituya en una pieza clave lo hará con el apoyo de un conocimiento científico y práctica de investigación tal que genere que su impacto pueda ayudar a millones de seres humanos alrededor de todo el mundo a conseguir (...) dignidad, felicidad, y la prosperidad que



ellos merecen (Beltrán, 1970, p.128).

Por otro lado, el trabajo y pensamiento comunicacional de Juan Díaz Bordenave, que igual se caracteriza por su separación de los enfoques orientados a la persuasión de las personas o el uso de medios para la influencia en las actitudes y comportamientos de la población puede ser agrupado en seis dimensiones: 1) El sentido de la comunicación para concebir la orientación de la educación y el desarrollo; 2) la democratización de los espacios educativos y de formación; 3) la participación como eje de la construcción y convivencia social; 4) la comunicación rural y el diálogo en el medio agropecuario; 5) la potencialidad de los medios públicos y alternativos, y; 6) la propuesta de modelos para un desarrollo humanista sostenible.

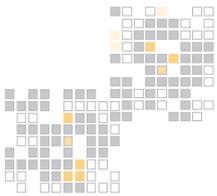
En un sentimiento de profunda humildad que lo caracterizaba en 2008, Juan Díaz Bordenave, habría señalado al español Alejandro Barranquero que rechazaba pertenecer al grupo de investigadores que crearon el pensamiento latinoamericano de la comunicación. Y dijo que no tuvo una verdadera vocación teórica, sino que utilizó la teoría como medio para entender mejor la práctica. Además sobre cualquier aporte teórico que se le atribuyera indicó: “Ninguna de las ideas es mía. Si usted intenta averiguar lo que realmente inventó Díaz Bordenave, no lo va a encontrar. Va a ver que estoy divulgando, popularizando ideas que estaban en aquel momento en el aire y que ya habían sido presentadas por alguien (...)” (Bruneti. Portalcomunicación) se puede rastrear su pensamiento hasta revertir esta su misma impresión sobre su aporte a la comunicación.

II. BORDENAVE PIONERO DE LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Las propuestas teóricas de Juan Díaz Bordenave se plantan en sus múltiples y diversos escritos. Pero en esta búsqueda hay una pieza que

ya instala una clara visión crítica y de cuestionamiento a la comunicación y uso de los medios masivos ante las necesidades sociales. Y lo particular es que ésta antecede a la conclusión de sus estudios académicos realizados en los Estados Unidos, como también del surgimiento de ideas democratizadoras de la comunicación, y por tanto, lo colocan como pionero pleno de la comunicación humana como espacio de diálogo y encuentro. Es en el artículo de la revista *Combate*, editada en Costa Rica, en diciembre de 1962, titulado: “Latinoamérica necesita revolucionar sus comunicaciones”, donde señala que “...comunicar es construir significados, por tanto, para ser comprendidos los símbolos necesitan basarse en experiencias comunes al comunicador y al receptor. Cuando los símbolos o las palabras se basan en experiencias diferentes, el significado que el comunicador les atribuye puede ser muy distinto del significado que el receptor les da. En la necesidad de experiencias compartidas radica en parte la dificultad de comunicar ideas (...). Los originadores de mensajes educativos por lo general poseen un patrimonio de experiencia muy superior al de las masas y esta diferencia no es culpa de las masas sino probablemente de la estructura social discriminativa que hemos mantenido hasta ahora en nuestros países” (Bordenave, 1962, p.10).

Su insistencia ya en ése momento es por el reconocimiento de la comunicación enmarcada en una realidad social y así invoca a que sea comprendida como una experiencia de doble vía, así dice: “... la comunicación no es un fenómeno unidireccional (de la fuente al receptor), sino un proceso multidireccional y dinámico” (Bordenave, 1962, p.11). Esta mutualidad se da cuando se generan las condiciones para lo que él califica como “una comunicación retornada”, es decir aquella que tiene que ver con escuchar el clamor del pueblo. Bordenave insiste en no confundir las cosas, ya que “comunicar es, (...) , conocer el mundo de experiencias de nuestro público (...) su con-



texto socio-cultural, sus actitudes, y mediante este conocimiento intercambiar con él mensajes que provoquen, (a) en nuestro público los significados, y las emociones (...), y (b) en nosotros, los ajustes y cambios necesarios para que nuestra comunicación se enriquezca y se vuelva cada vez más (...) fecunda” (Bordenave, 1962, p.11). Y comprendiendo, el contexto del tiempo en que proponía estas ideas Bordenave asume el riesgo de pregonar cuál debería ser el sentido del hacer comunicación. Invoca así a una revolución necesaria, y dice: “Afirmamos, aquí, que el proceso de la comunicación puede ponerse con una intensidad más revolucionaria al servicio del desarrollo integral de nuestros países. Por supuesto la primera condición es tener algo –ideas, valores, incentivos- que comunicar, y que posean dinámica revolucionaria” (Bordenave, 1962, p.11). Avizora ya entonces los destinos de la función transformadora de la comunicación, con capacidad de generar un desarrollo integral. Y estas dimensiones serían, que la comunicación, puede (1) contribuir a la unidad nacional, (2) provocar la participación de la ciudadanía en el gobierno, (3) fortalecer la expansión de la educación, y, (4) contribuir a la difusión de mejoras tecnológicas. En todo, según Bordenave, es vital generar, una “comunicación retornada,” que permita a los ciudadanos, incluso a los más humildes, hacer llegar su voz y sus necesidades a los líderes. Remata diciendo, “... pero una revolución en la filosofía tendrá que ver con los propósitos y los métodos de educación popular que son indispensables y urgentes en Latinoamérica”. Bordenave denuncia que “hasta ahora, y a pesar de las declaraciones frecuentes en contrario, los programas educativos de muchos de nuestros países se fundan sobre una filosofía aristocrática. En el fondo, aún se cree que sólo unos pocos dentro de la población total han nacido para merecer la oportunidad de seguir estudios (...) Hoy podemos acariciar la idea, no sólo de elevar la calidad de la educación

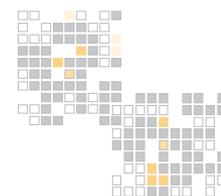
sino de extender un relativamente alto nivel educativo a toda la población. Aun, más, parece ser que si no llevamos este ideal a cabo, simplemente nuestros suelos de desarrollo económico no serán nunca realidades” (Bordenave, 1962, p. 14).

Ya entonces Bordenave tiene la fuerza de solicitar a los que operan desde la comunicación “originalidad, inventiva y algo de audacia profética (...) para que en cada país esta revolución de las comunicaciones tenga lugar y triunfe. Todos seremos favorecidos por esta revolución, pero especialmente el enorme número de seres humanos que, aunque olvidados por los gobiernos, también tienen un nombre, un rostro y un destino” (Bordenave, 1962, p.16).

Por lo observado, se puede reconocer de modo claro, que Juan Díaz Bordenave, se adelantó con la noción fundante de la misma tradición y escuela de la comunicación crítica de Latinoamérica, cual es la comprensión de la comunicación en un sentido horizontal y participativo, y lo habría hecho antes de pensadores que generaron estas ideas de cambio proponiendo la génesis de un paradigma alternativo a las concepciones dominantes sobre la comunicación y que se extendieron en este continente.

Así, recuperando el trabajo de los gestores más significativos de las ideas democratizadoras en comunicación: Antonio Pasquali, Frank Gerace, Luis Ramiro Beltrán, y desde al ámbito educativo Paulo Freire se encuentra:

1. Antonio Pasquali, comunicador italo-venezolano, publica en 1970, la primera edición de su libro “Comprender la comunicación” donde propone diferenciar el sentido de los términos información y comunicación. Pasquali, señala que: “La relación de comunicación soberana y por excelencia es el DIALOGO; no el pseudo-diálogo (...) sino el verdadero diálogo inter pares, en plena libertad, dispuestos a alcanzar dialécticamente una verdad superior a la de sus respectivos puntos



de vista iniciales, y sin coacciones” (Pasquali, 1990, p.48). Pasquali, señala que comunicación. “...es la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad mientras que la información debe entenderse como todo proceso de envío unidireccional o bidireccional de información-orden a receptores predispuestos para una descodificación-interpretación excluyente, y para desencadenar respuestas preprogramadas” (Pasquali, 1990, p.50).

2. Frank Gerace, misionero Maryknoll norteamericano que trabajara en la zona amazónica de Bolivia, publica en 1973 su libro, “*Comunicación Horizontal: Cambio de Estructura y Movilización Social*”. El texto es pionero en la formulación del concepto comunicación horizontal. Gerace indica que elaboró esta propuesta con el apoyo de Hernando Lázaro.

3. Luis Ramiro Beltrán, da crédito a Gerace de haber sido quien acuñara el término de comunicación horizontal, y en 1979 publica su célebre documento “Adiós a Aristóteles, la comunicación horizontal” escrito entonces en inglés (Farewell to Aristotle). Allí Beltrán, fuera de ofrecer un recorrido crítico a los modelos funcionales de la comunicación formula su concepción de la comunicación humana y dice: “La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación. Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos. El principal no es el ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás” (Beltrán, 1991, p.17 versión traducida al

español por José Luis Aguirre Alvis).

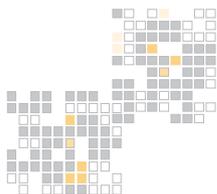
4. Paulo Freire, desde la esfera de la educación, publica en 1970 su libro “*Pedagogía del Oprimido*”. Allí sostiene que: “La palabra viva es diálogo existencial. Expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. El diálogo auténtico –reconocimiento del otro y reconocimiento de sí en el otro- es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común. No hay conciencias vacías; por esto, los hombres no se humanizan sino humanizando el mundo (...) Decir su palabra equivale a asumir (...) la función de sujeto de su historia, en colaboración con los demás trabajadores: el pueblo” (Freire, 2008, p.24).

Por otro lado, Freire, en su obra “¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural” publicada en 1973 expone que la extensión y el extensionismo no son equivalentes a la práctica de la comunicación, porque la humanización de los hombres no puede venir de cualquier forma en que opera la manipulación y que así contradice su liberación (Freire, 1973, p.84).

Por lo observado, Juan Díaz Bordenave, merece el crédito y restitución sobre su aporte teórico al campo de las ideas democratizadoras de la comunicación, ya que a inicios de los 60 ya proyecta estas ideas adelantándose a los valiosos aportes de los representantes de la Escuela Crítica de la Comunicación de América Latina quienes vendrían después. Y ya en años más recientes Juan Díaz Bordenave tradujo sus aspiraciones democratizadoras de la comunicación al exponer su modelo de desarrollo humanista sostenible donde relanza y con total contemporaneidad las nuevas dimensiones de la comunicación del hombre pleno.

Epílogo

Bordenave en el prólogo de su diecisiete y último libro publicado, “*Aportes a la Comunicación para el Desarrollo*”, presentado en noviembre de 2011, hace que los dos amigos se vuelvan a en-

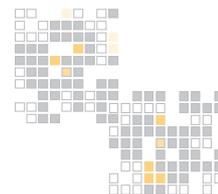


contrar, ya que Luis Ramiro Beltrán, el prologoísta, le dedica estas palabras: “En efecto, Juan sobresalió entre los precursores del pensamiento latinoamericano rebelde y transformador que tuvo una de sus raíces en la década de 1960 en el planteamiento del insigne pedagogo brasileño Paulo Freire de la ‘educación para la libertad’ por medio de la ‘concientización’ basada en el diálogo forjador de la ‘comunicación horizontal’. Temprano en la década de 1970, Díaz Bordenave hizo esta proposición: ‘Debemos superar nuestra compulsión mental de percibir nuestra propia realidad a través de conceptos e ideologías foráneas y aprender a ver la comunicación y la adopción desde una nueva perspectiva’. La que él comenzó a proponer poco después marcó el inicio de la actividad innovadora de la teoría y de la práctica de la comunicación democrática, basada principalmente en la participación auténtica y libre del pueblo raso en el empleo de los medios comunicativos y en la orientación y conducción del proceso de cambio socioeconómico y político en pos de un desarrollo nacional verdaderamente democrático (...) Y desde entonces hasta el presente este ilustre pensador paraguayo

ha continuado reflexionando creativamente sobre la comunicación en cuanto a lo que hoy llama ‘desarrollo humanista sustentable’ y ‘democracia plena o radical’ (Portal Guaraní, 2011).

Para cerrar, un gesto de aprecio y reconocimiento académico, de un amigo a otro camarada. Beltrán asigna a Bordenave la cualidad de ser el comunicador que más profundizó sobre la noción de la comunicación horizontal, así dirá: “El comunicólogo paraguayo, Juan Díaz Bordenave (1979) emprendió la reflexión sistemática sobre la comunicación horizontal poniendo énfasis en la participación del pueblo en la toma de decisiones sobre asuntos de interés público por medio de la comunicación libre y dialógica” (Beltrán. Comunicación para la democracia en Iberoamérica. Memoria y Retos de Futuro, 2006, p. 148).

No hay comunicación sin diálogo, y no hay diálogo sin participación, y tampoco hay participación sin inclusión efectiva vía un acceso igualitario, y finalmente no hay proyecto en común sin el descubrimiento de la riqueza de quien está a nuestro lado. Este es el balance de vida y trabajo de estos dos comunicadores, hermanos y amigos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELTRAN, L.R. *Comunicación y modernización*. Significación, papeles y estrategias. Tesis de grado de Magister. USA: Universidad del Estado de Michigan, 1968.
- BELTRAN, L.R. *Communication in Latin America: Persuasion for Status Quo or for National Development?* Thesis for the degree of Ph.D. USA: Michigan State University, 1970.
- BELTRAN, L.R. *Farewell to Aristotle*. Versión original traducida al español en 1991 por José Luis Aguirre Alvis, 1979.
- BELTRAN, L.R. *Mis primeros años*. Memoria ilustrada y breve. Oruro, Bolivia: Editorial de la Buena Memoria, 2010.
- BELTRÁN, L. R. Conferencia realizada en el IX Congreso IBERCOM. *El espacio Iberoamericano de comunicación en la era digital*. España: Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Noviembre de 2006.
- BORDENAVE, J.D. Latinoamérica necesita revolucionar sus comunicaciones. In: *Revista Combate*. Noviembre y diciembre. No. 25. San José, Costa Rica, 1962.
- FREIRE, P. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Versión original de 1973. México: Edit. Siglo Veintiuno S.A., 1981.
- GERACE, F. *La comunicación horizontal*. Cambio de estructura y movilización social. Perú: Studium, 1973.
- MARQUES DE MELO, José. GORSKI, Jucara (Organizadores). *A trajetoria comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*. São Paulo, Brasil: UMESP. UNESCO. 1997.
- PASQUALI, A. *Comprender la comunicación*. Primera edición 1970. Venezuela: Monte Ávila Editores, 1990.
- PAZ, M. (ed). *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán*. I Ciclo de Autor en Comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana. Santa Cruz, Bolivia: Universidad Evangélica de Bolivia, ABOCCS, 2007.
- ROGERS, E. y SVENNING, L. *La modernización entre los campesinos*. México: Fondo Cultura Económica, 1973.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- PortalGuaraní** http://www.portalguarani.com/3029_juan_diaz_bordenave/22205_aportes_a_la_comunicacion_para_el_desarrollo_2011).

Recibido: 09/10/2016
Acepto: 12/11/2016

